



**GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE
PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN**

SITUACION HABITACIONAL

2000

Informe Ejecutivo

Resultados Preliminares

Santiago de Chile, Septiembre 2001

www.mideplan.cl

Presentación

El Ministerio de Planificación y Cooperación es responsable de evaluar la situación socioeconómica así como el impacto de los programas sociales en las condiciones de vida de la población, contribuyendo así a mejorar la eficacia y la eficiencia de la política social.

Para ello, el Ministerio de Planificación y Cooperación desarrolla un programa de estudios cuyos objetivos son:

- Conocer periódicamente la situación de los hogares y de la población, especialmente de aquélla en situación de pobreza y de aquellos grupos definidos como prioritarios por la política social, con relación a aspectos demográficos, de educación, salud, vivienda, ocupación e ingresos.
- Evaluar la cobertura y la distribución del gasto fiscal de los principales programas sociales de alcance nacional entre los hogares según su nivel de ingreso, así como el impacto de este gasto en el ingreso de los hogares y en la distribución del mismo.

A fin de disponer de la información necesaria para estos fines, el Ministerio de Planificación y Cooperación diseñó y ha realizado periódicamente la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, durante los años 1985, 1987 y bianualmente a partir de 1990, correspondiendo su última aplicación a noviembre del 2000¹.

En este informe, se adelantan algunos resultados relevantes para la evaluación de la situación habitacional prevaleciente en el país a fines del 2000, así como de su evolución durante la década de los noventa. Posteriormente se entregará un documento completo con el conjunto de resultados de la Encuesta CASEN 2000.

Los temas considerados son:

- Evolución del déficit habitacional y de las condiciones en que residen los hogares entre 1990 y 2000
- Aporte de los programas habitacionales
- Beneficiarios de los programas habitacionales

¹ Ver Anexo 1: Ficha técnica de la Encuesta CASEN 2000.

- Demanda de los programas habitacionales

1. Evolución del déficit habitacional y de las condiciones en que residen los hogares entre 1990 y 2000

Se distinguen dos tipos de déficit:

Déficit cuantitativo: Integrado por los hogares sin casa o allegados que no disponen de una vivienda para su uso exclusivo y comparten la vivienda de otro hogar, que los acoge. Este déficit equivale al número de viviendas que falta en el parque habitacional.

Déficit cualitativo²: Integrado por los hogares que residen en viviendas con graves deficiencias de materialidad o de saneamiento, que deberían ser reemplazadas o recicladas.

Este tipo de problemas ha generado demandas a los gobiernos para invertir recursos del presupuesto de la nación en la producción de viviendas subsidiadas destinadas a los hogares afectados por los déficit.

En respuesta a dichas demandas, desde inicios del pasado siglo se han ensayado diferentes tipos de programas públicos para superar el déficit cuantitativo y mejorar la calidad del parque de viviendas.

No obstante estos esfuerzos, los déficit crecieron constantemente. A inicios de los noventa, la política habitacional se planteó como objetivo congelar el déficit cuantitativo y recuperar parte del parque deficitario. En el período 1990 – 2000, la inversión pública facilitó la producción de las soluciones habitacionales necesarias para el logro de dicho objetivo. Simultáneamente se produjo un crecimiento del sector privado inmobiliario que al sumarse a los programas habitacionales permitió que, además, los déficit disminuyeran

² Ver Anexo Metodológico: Índice de Habitabilidad

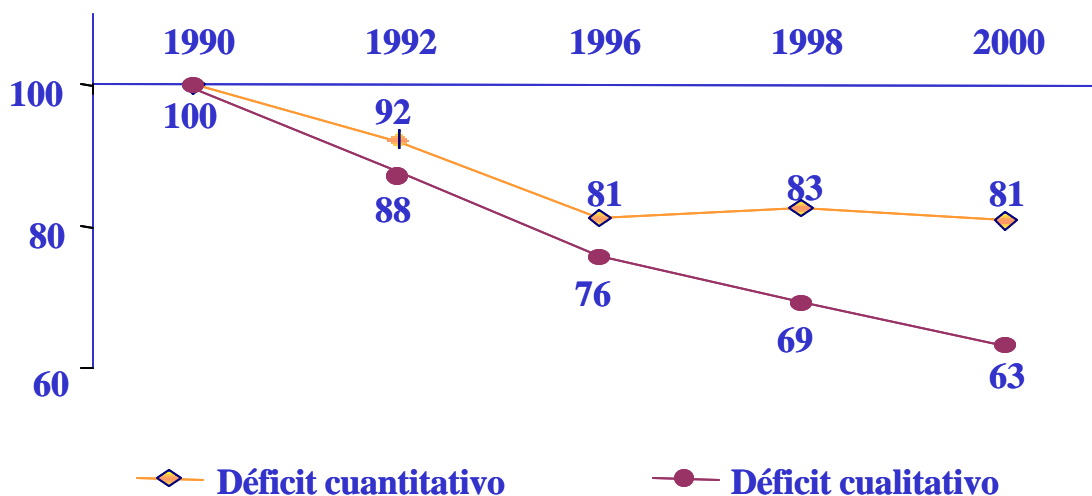
Cuadro 1
Evolución de los déficit habitacionales
1990 - 2000

	1990	1992	1996	1998	2000	Variación porcentual 90-00
Déficit cuantitativo*						
Hogares allegados	918.756	844.851	746.190	758.201	743.450	-19,0
Déficit cualitativo*						
Hogares viviendas:						
Con déficit materialidad	290.340	242.603	181.451	176.274	159.469	-45,1
Con déficit saneamiento	257.773	241.590	248.836	221.090	200.575	-22,2
Con déficit mater. y saneam.	118.081	99.870	73.240	62.493	61.135	-48,2
Total	666.194	584.063	503.527	459.857	421.179	-36,8

Algunos hogares están afectados simultáneamente por ambos tipos de déficit, por lo que no se debesumar.

Fuente: MIDEPLAN, Encuestas CASEN 1990, 1992, 1996, 1998 y 2000

Gráfico 1
Índice de los déficit habitacionales
1990 - 2000



Fuente: MIDEPLAN, Encuestas CASEN 1990, 1992, 1996, 2000

Entre 1990 y 2000 mejoraron significativamente las condiciones habitacionales en que residen los hogares.

En el período 1990 - 2000 los hogares afectados por algún tipo de déficit disminuyeron del 53% al 37%. Ello significa que actualmente alrededor de las dos terceras partes reside en condiciones satisfactorias, sin problemas de allegamiento o de habitabilidad.

En el 2000, el allegamiento se redujo a alrededor de un 30% de los hogares, considerando tanto aquellos que no tienen casa como aquellos que reciben en la suya a un hogar allegado. Las viviendas deficitarias (mediaguas, conventillos, casas deterioradas, sin saneamiento básico) bajaron al 10,9 %.

Gráfico 2

Hogares sin déficit

1990 – 2000

(Porcentaje de hogares)

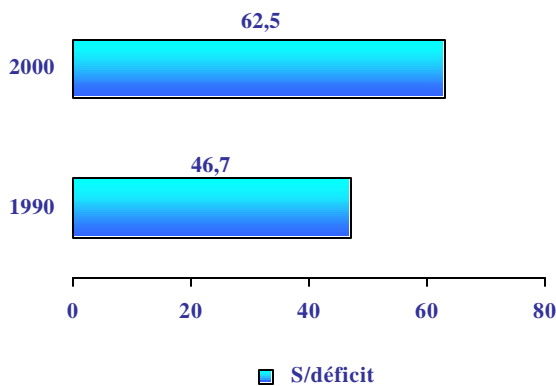
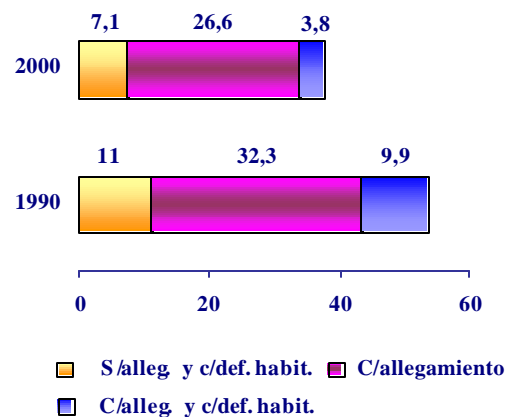


Gráfico 3

Hogares con déficit

1990 – 2000

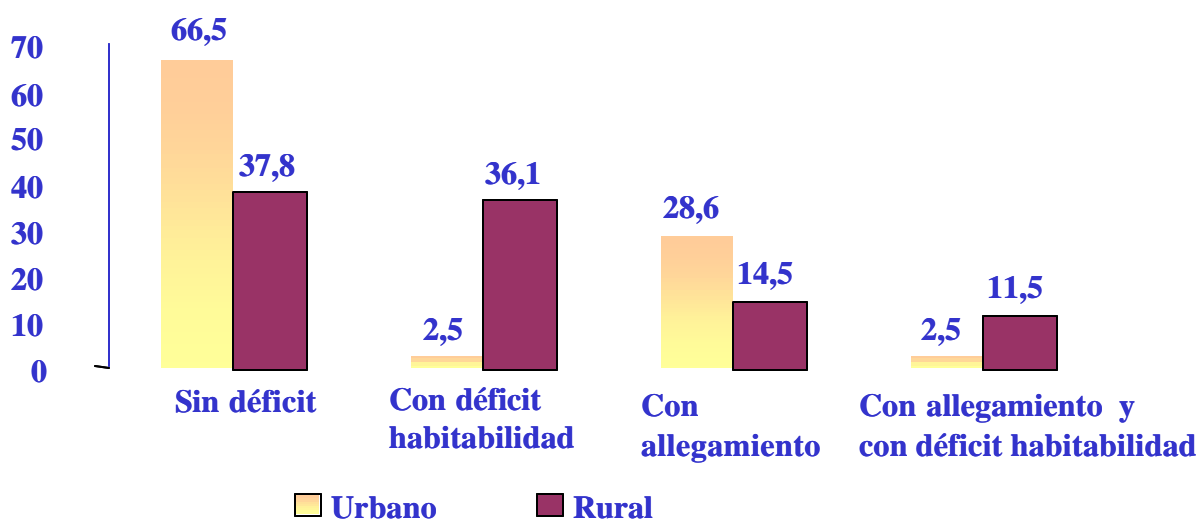
(Porcentaje de hogares)



Fuente: MIDEPLAN, Encuestas CASEN 1990 y 2000

Las condiciones habitacionales de las zonas urbanas difieren a las de las zonas rurales. En las primeras, el allegamiento constituye el principal problema, mientras en las segundas, son las deficiencias de habitabilidad, especialmente, de saneamiento.

Gráfico 4
Condiciones en que residen los hogares por zona
2000
 (Porcentaje hogares)

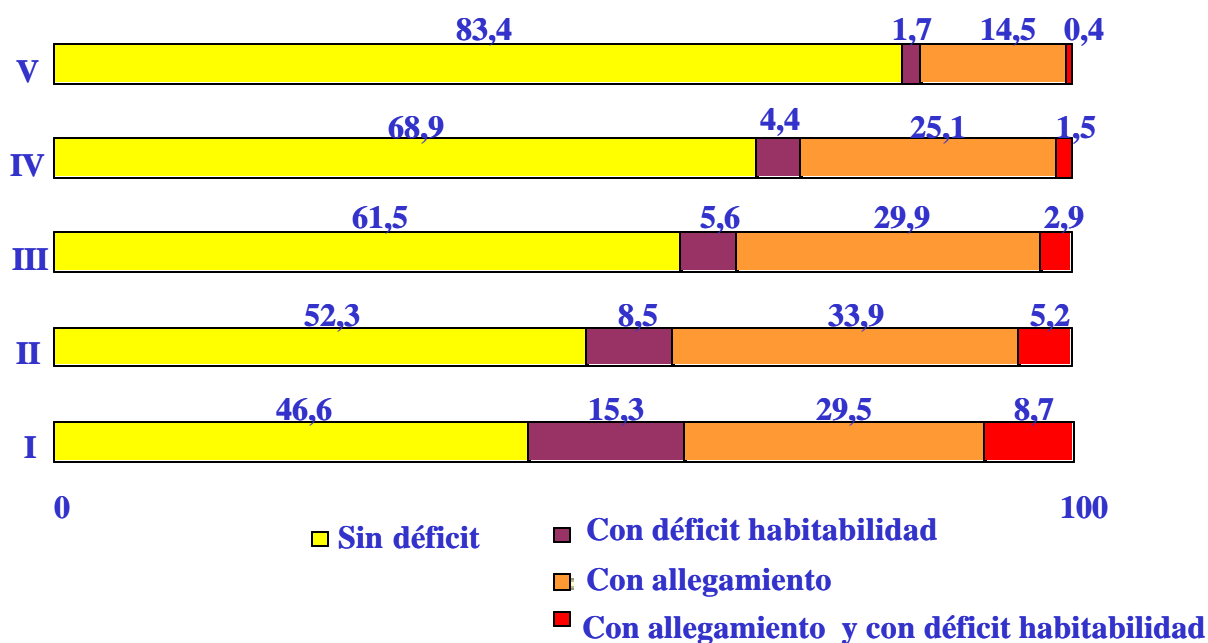


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

También se observan diferencias entre los hogares según su nivel de ingresos. Un poco más de la mitad de los hogares del primer quintil, 53%, tiene algún problema de déficit habitacional, proporción que disminuye al 17% entre los del quinto quintil.

El allegamiento es el principal déficit que afecta a los hogares de todos los niveles de ingreso; mientras el déficit de habitabilidad tiene mayor incidencia entre los hogares más pobres.

Gráfico 5
Condiciones en que residen los hogares por quintil de ingreso
2000
 (Porcentaje hogares)



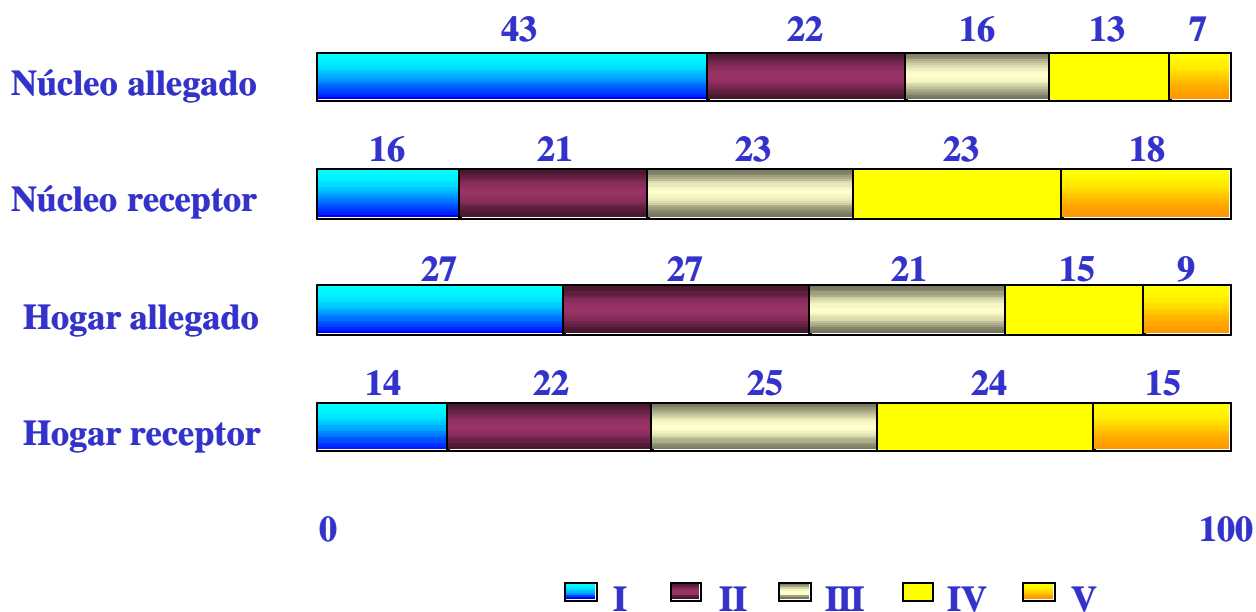
Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

El allegamiento involucra a hogares y núcleos familiares (éstos se diferencian de los primeros por carecer de autonomía económica, compartiendo, además de la vivienda, el presupuesto familiar del hogar que los acoge).

Estos hogares y núcleos presentan diferencias en relación con sus ingresos según sean receptores o allegados propiamente tal y según tengan jefatura masculina o femenina.

En el gráfico siguiente, se aprecia que los allegados, especialmente los núcleos familiares, son más pobres que los receptores. De acuerdo a sus ingresos monetarios, la mayoría de los allegados clasifica en los dos primeros quintiles, situación que se agudiza entre los núcleos familiares.

Gráfico 6
Hogares y núcleos receptores y allegados
según quintil de ingreso monetario del núcleo
2000

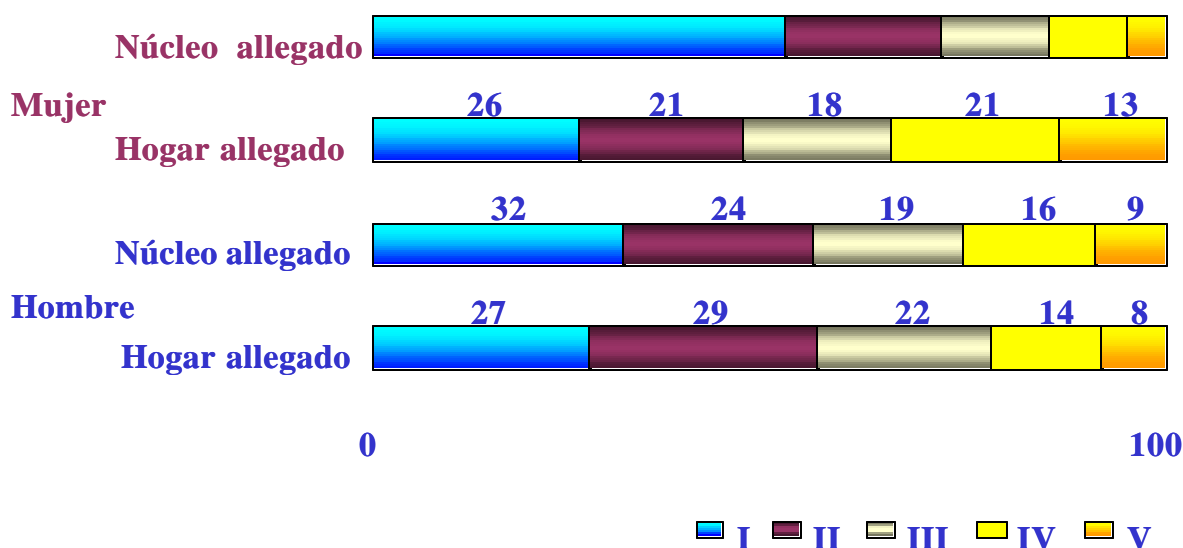


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Cuando la jefatura del hogar es femenina, los núcleos allegados son significativamente más pobres.

En general, los núcleos familiares más pobres corresponden a una situación de allegamiento funcional, lo que implica que sus ingresos son insuficientes para residir en forma autónoma o que presentan otro tipo de vulnerabilidad. Por ello, junto a la solución habitacional, requieren superar esos problemas.

Gráfico 7
Hogares y núcleos familiares allegados por sexo del jefe
según quintil de ingreso monetario del núcleo
2000

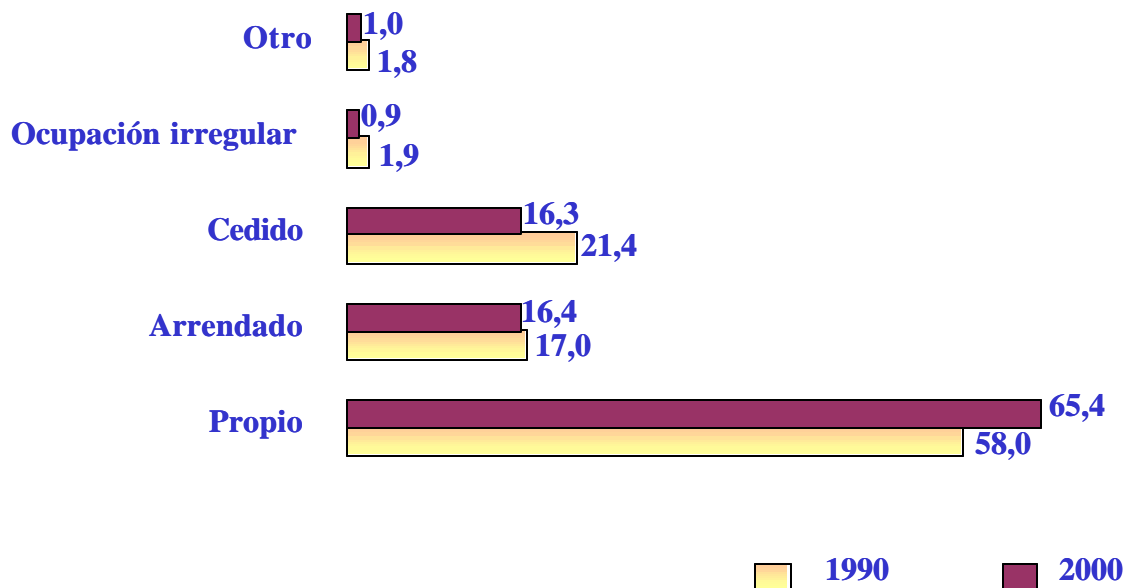


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Otro aspecto en el cual se refleja el impacto de la política habitacional se relaciona con el acceso a la propiedad, específicamente del sitio. Los programas habitacionales han traspasado la propiedad de las soluciones habitacionales a los beneficiarios, lo que ha posibilitado el acceso a ella de los sectores más pobres.

En el gráfico siguiente se observa que en el conjunto de hogares aumentó la propiedad del sitio entre los años 1990 y 2000 (del 58% al 65%) y disminuyeron las condiciones más precarias de ocupación (cedido y ocupación irregular) y también el arrendamiento.

Gráfico 8
Acceso a propiedad del sitio de los hogares
1990-2000
 (Porcentaje hogares)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Los hogares rurales también se diferencian de los urbanos en relación con el acceso a la propiedad del sitio.

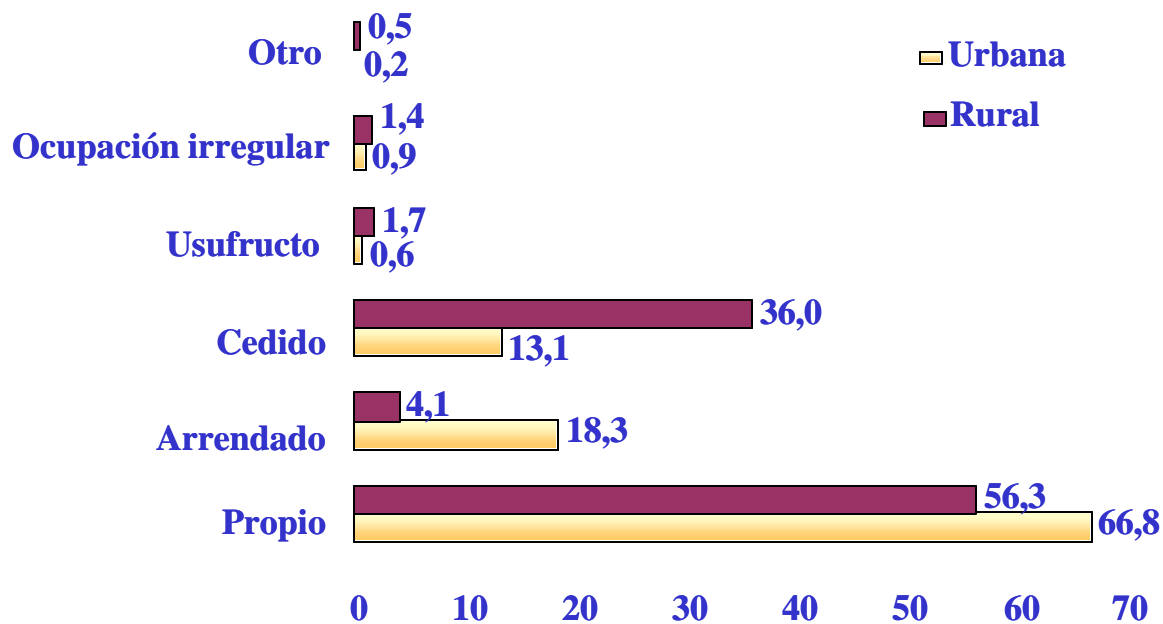
En la zona rural, la proporción de hogares propietarios del sitio en el cual residen es menor que en la urbana y aumentan significativamente las condiciones más precarias (cedidos, usufructo, ocupación irregular)

Gráfico 9

Acceso a propiedad del sitio de los hogares por zona

2000

(Porcentaje de hogares)



Fuente: MIDEPLAN, - Encuesta CASEN 2000

Más del 60% de los hogares de los diferentes niveles de ingreso es propietario del sitio donde reside.

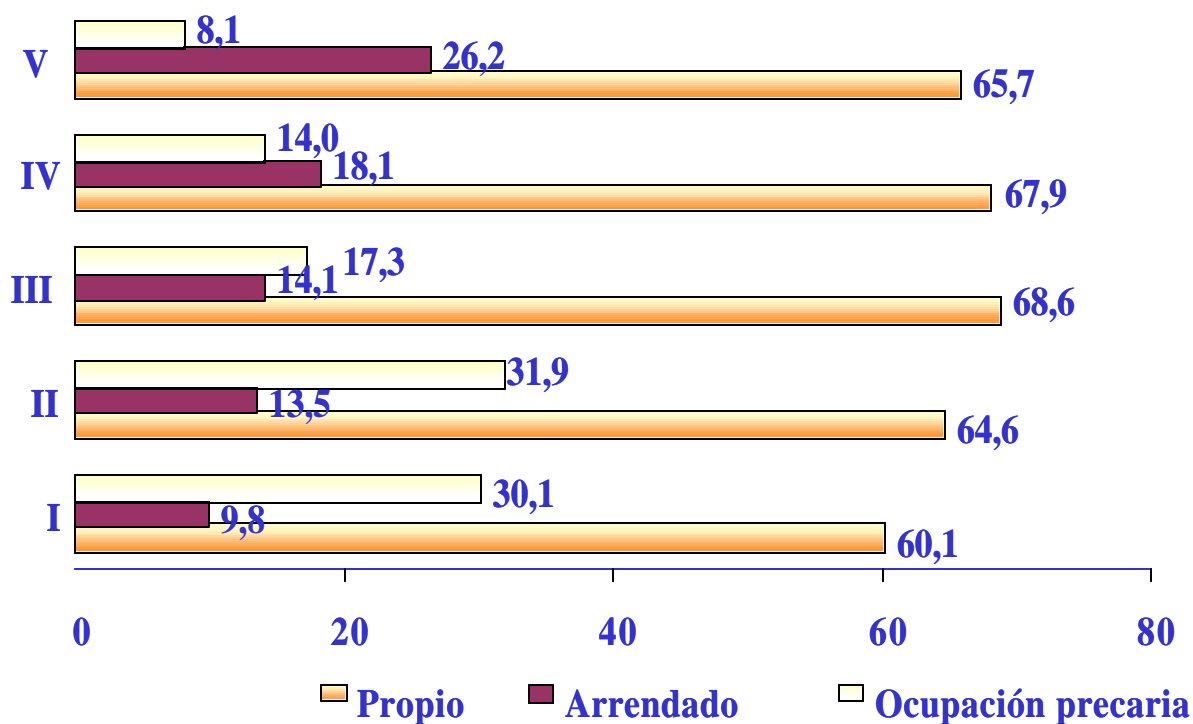
Las diferencias más significativas entre los hogares de los distintos quintiles de ingreso se observan en la mayor proporción de hogares pertenecientes al primer y segundo quintil que ocupan precariamente los sitios (alrededor del 30%), y en la mayor frecuencia de arrendamiento entre los hogares del quinto quintil.

Gráfico 10

Acceso a propiedad del sitio de los hogares por quintil de ingreso

2000

(Porcentaje de hogares)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

2. Aporte de los programas habitacionales

Los programas públicos habitacionales implementados entre 1990 y 2000 han permitido atender el incremento de las necesidades originadas por el crecimiento de los hogares y por el deterioro del parque de viviendas no deficitarias.

En este período, la construcción de viviendas con subsidio (sociales o económicas, por contrato directo de los SERVIU o como oferta privada), así como las soluciones de mejoramiento, ampliación y saneamiento del parque deficitario, han correspondido

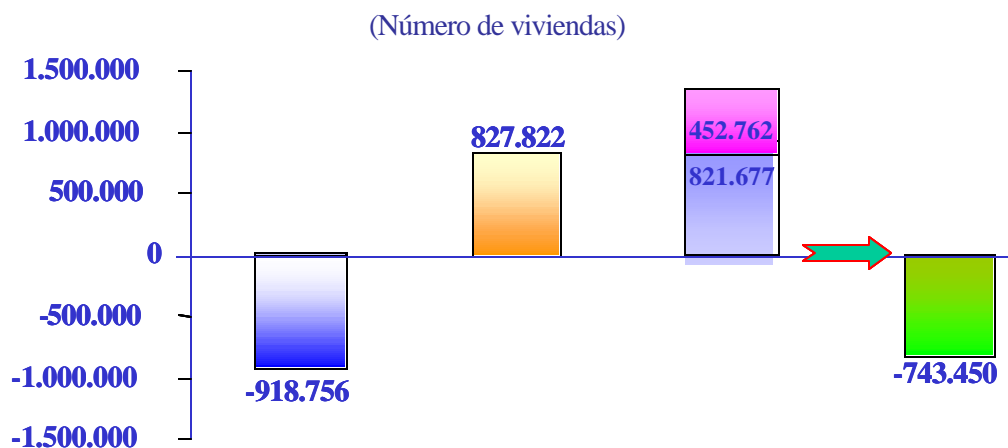
cuantitativamente a dichas necesidades, con lo cual fue posible congelar los déficit de arrastre.

Al sumar a la inversión pública el aporte del sector privado (empresas de la construcción y autoconstrucción) se logró, además, absorber parte significativa de los déficit de arrastre existentes al inicio del período.

En efecto, entre los años 1990 y 2000, los programas habitacionales del sector público financiaron la construcción de 822 mil viviendas nuevas. Esta cantidad permitió atender a los aproximadamente 828 mil nuevos hogares que se formaron en el período.

Para estimar el aporte del sector privado, sólo se dispone de la información sobre el total de permisos de edificación de viviendas aprobados en el período, que ascendió a 1,274 millones. Al restar a esta cifra la producción del sector público, los proyectos de iniciativa privada ascenderían a alrededor de 453 mil las unidades. Parte de esta producción permitió disminuir el déficit cuantitativo de arrastre de 919 mil viviendas en 1990 a 743 mil en el año 2000

Gráfico 11
Crecimiento de necesidades de viviendas y del parque habitacional
y disminución del déficit cuantitativo
1990-2000



■ Déficit cuantitativo 1990 ■ Viviendas nuevas sector público ■ Déficit cuantitativo 2000
 ■ Necesidad viviendas nuevas ■ Viviendas nuevas sector privado

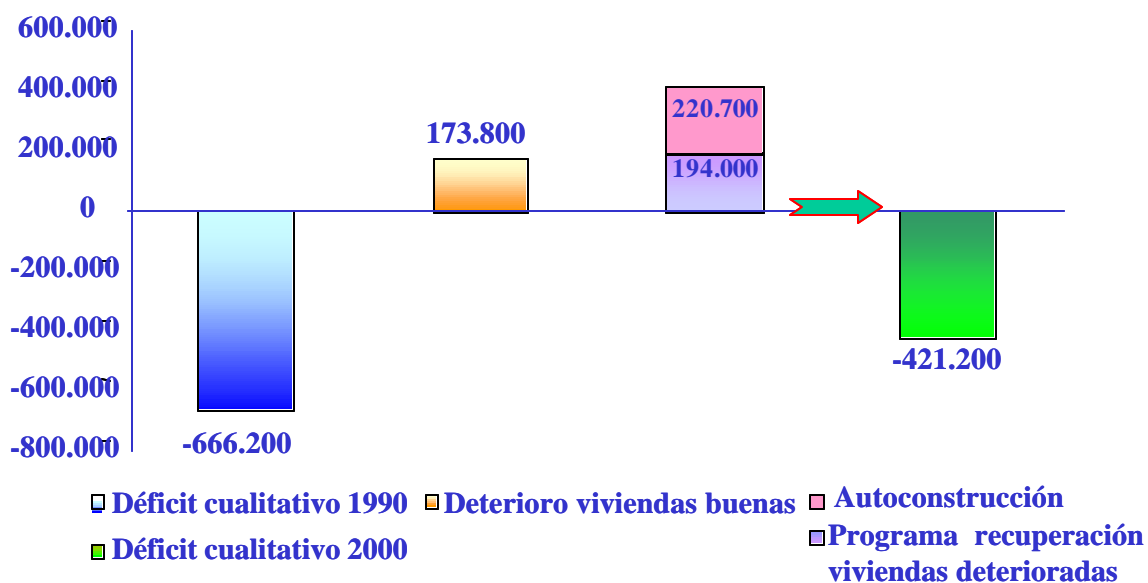
Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Por otra parte, en este período 1990 - 2000, el sector público financió 194 mil soluciones de ampliación y mejoramiento del parque de viviendas deficitarias. A ellas se sumaron las acciones de autoconstrucción, estimadas en alrededor de 221 mil soluciones, (20% de la actividad conjunta pública y privada) totalizando 415 mil unidades.

Así no sólo se palió el deterioro del parque durante el período (estimado en alrededor de 174 mil viviendas buenas, 0.85% del parque) sino también se recuperó parte del parque deficitario existente en 1990, estimado en 666 mil unidades.

En esta forma disminuyó el déficit cualitativo a 421 mil viviendas deterioradas en el año 2000.

Gráfico 12
Deterioro de viviendas buenas, recuperación de viviendas deficitarias
y disminución del déficit cualitativo
1990-2000
 (Número de viviendas)



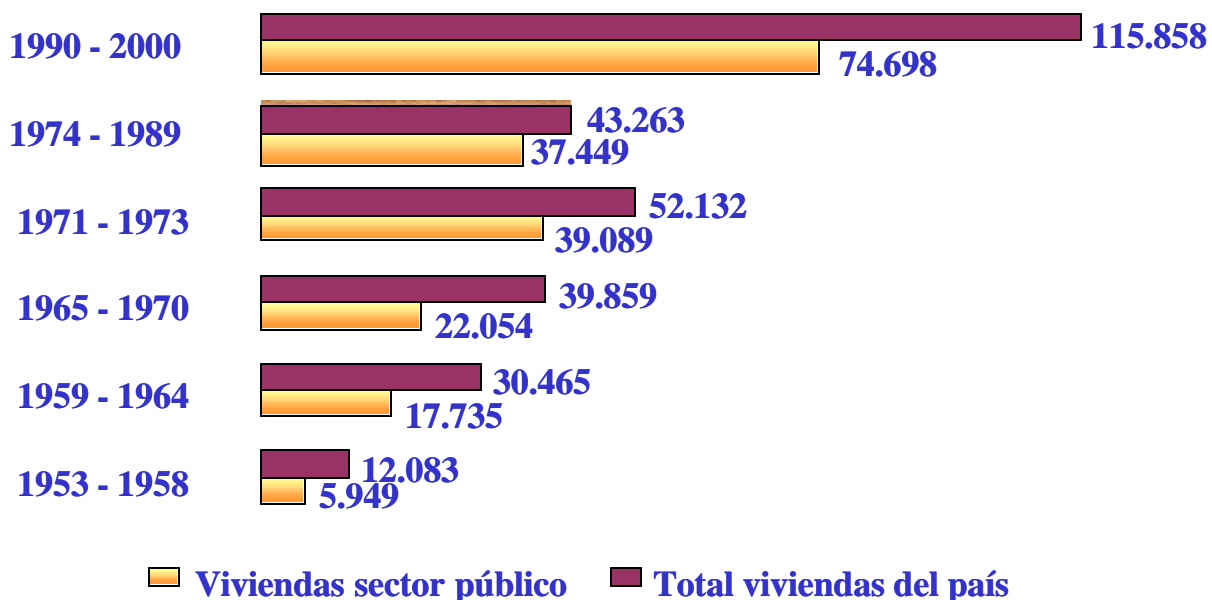
Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Los programas habitacionales del sector público han contribuido mayoritariamente a la construcción del parque de viviendas del país. Las estadísticas de edificación muestran que a contar de 1953, la participación del sector público fue en aumento.

Los promedios de cada período de gobierno desde ese año muestran que estos programas incrementaron su aporte desde un 49% al 65%, promedio de los gobiernos de la Concertación (1990 – 2000) en el total del país.

Gráfico 13

Producción total de viviendas del país y aporte del sector público
(Promedio anual por período)



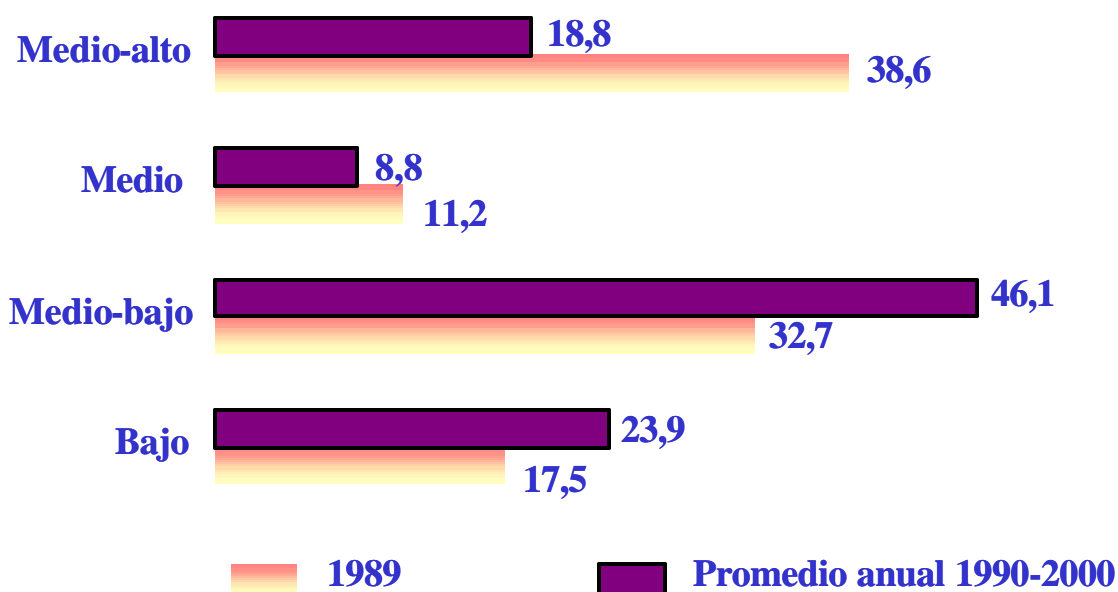
Fuentes: Haramoto, E. Políticas de Vivienda social. Experiencia chilena de las tres últimas décadas. C.P.U., Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Informativo Estadístico N° 218, 235 y 247, Banco Central de Chile. Indicadores Económicos y Sociales 1960 – 1988, Cámara Chilena de la Construcción. Boletín Estadístico N° 231

La inversión del sector público se ha orientado preferentemente a la atención de las necesidades de los sectores de menores ingresos, sin excluir a los sectores medios, que

no encuentran en el mercado una oferta adecuada a sus necesidades y posibilidades. En todo caso, los subsidios discriminan positivamente a los más pobres, financiando la mayor parte del valor de las soluciones habitacionales.

La distribución de la inversión habitacional del último año del régimen militar y el promedio del período de los gobiernos de la Concertación (1990 -2000) se muestran en el gráfico siguiente. En él se aprecia el esfuerzo de mejorar la distribución en beneficio de los más pobres.

Gráfico 14
Viviendas y subsidios por población objetivo según grupo socioeconómico
1989 y promedio período 1990 – 2000

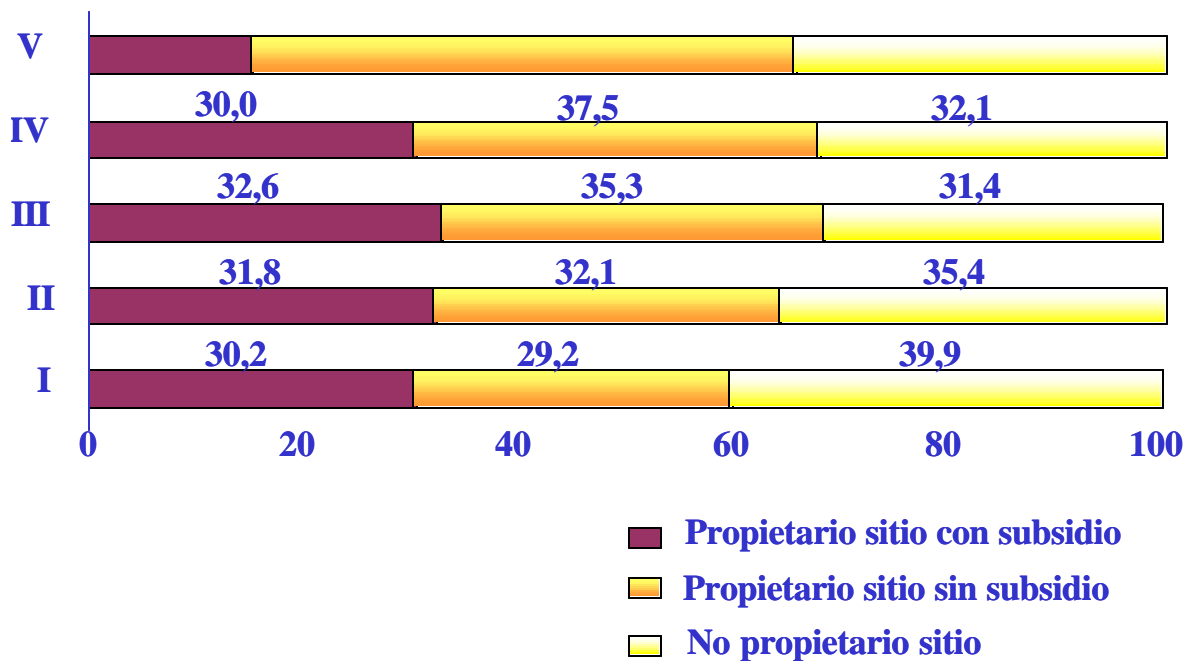


Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo del Ministerio del Interior

Esta inversión ha posibilitado el acceso a la propiedad de su vivienda a parte importante de los sectores pobres y medios, como se observa en el gráfico siguiente.

Es así como en los cuatro primeros quintiles existe más de un 30% de hogares que son propietarios del sitio en que residen con la ayuda de un subsidio habitacional. Esta relación disminuye en el quinto quintil.

Gráfico 15
Hogares por quintil de ingreso según acceso a la propiedad del sitio
2000
 (Porcentaje de hogares)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

3. Beneficiarios de los programas habitacionales

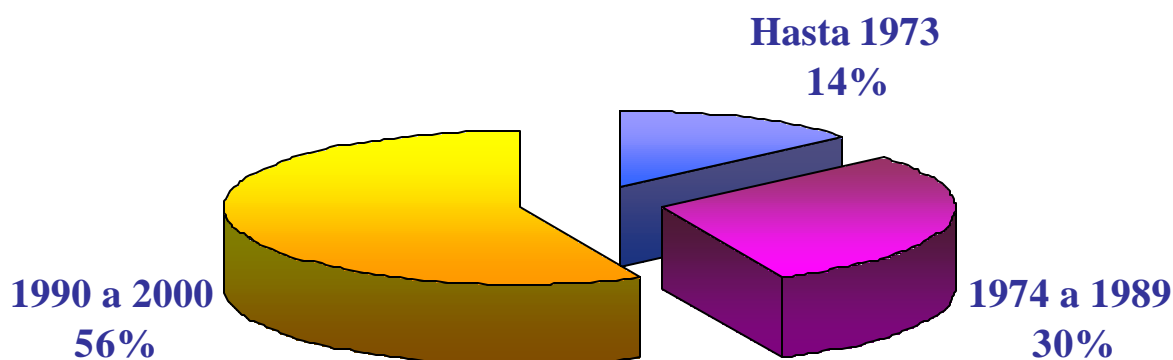
De acuerdo a la información que la Encuesta CASEN logra captar³, un 57% de los beneficiarios accedió al subsidio después de 1990.

Gráfico 16

**Hogares beneficiarios de programas habitacionales
por período en que accedieron al subsidio**

2000

(Porcentaje de hogares)



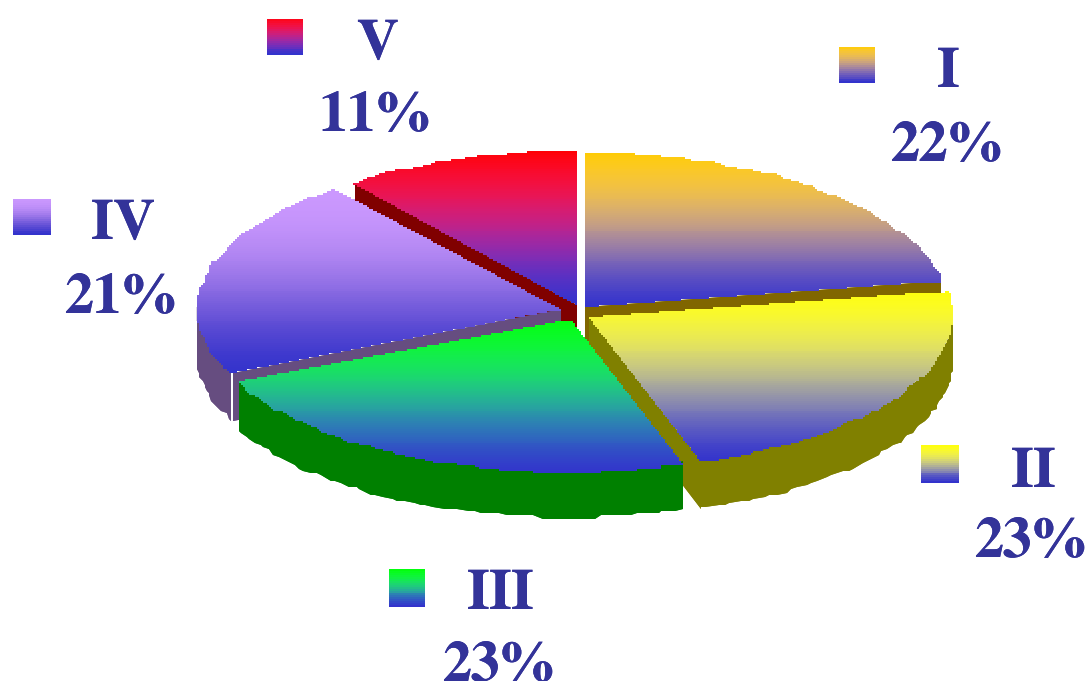
Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

La actual calidad de vida de los beneficiarios se refleja en su nivel de ingreso y las condiciones de habitabilidad de su vivienda. Se muestran a continuación a los beneficiarios de cada tipo de programa habitacional por quintil de ingreso y las condiciones de habitabilidad de sus viviendas.

³ A medida que aumenta la antigüedad del programa, va disminuyendo la posibilidad de captar a sus beneficiarios a través de la encuesta. Tampoco es posible identificar a la mayoría de los beneficiarios recientes, por los desfases entre el otorgamiento del subsidio y el momento en que los hogares ocupan la vivienda.

De acuerdo a los niveles de ingreso per cápita del hogar, el 90% de los beneficiarios clasifica entre los quintiles I al IV en el año 2000.

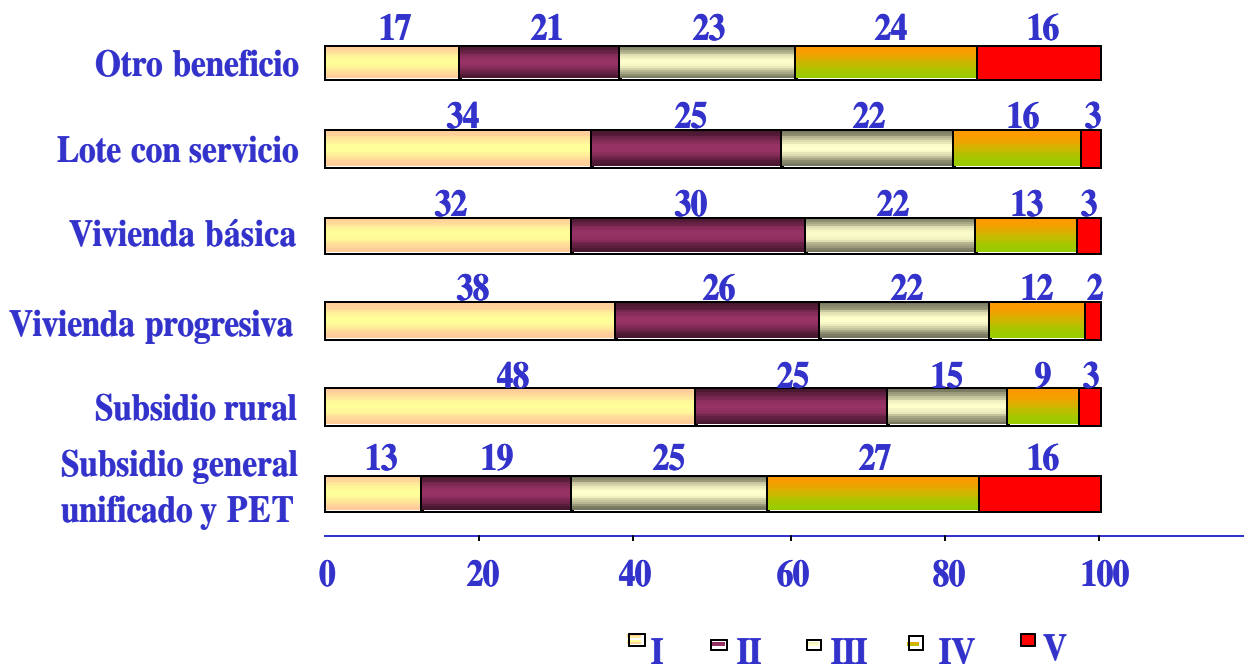
Gráfico 17
Hogares beneficiarios de programas habitacionales por quintil de ingreso
2000
(Porcentaje de hogares)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Por otra parte se aprecia que en los programas orientados a los sectores más pobres (vivienda progresiva, básica, lote con servicios) aún subsiste una proporción significativa de hogares del primer y segundo quintil, como también en el subsidio rural.

Gráfico 18
Hogares beneficiarios por quintil según programa habitacional
2000
 (Porcentaje de hogares)

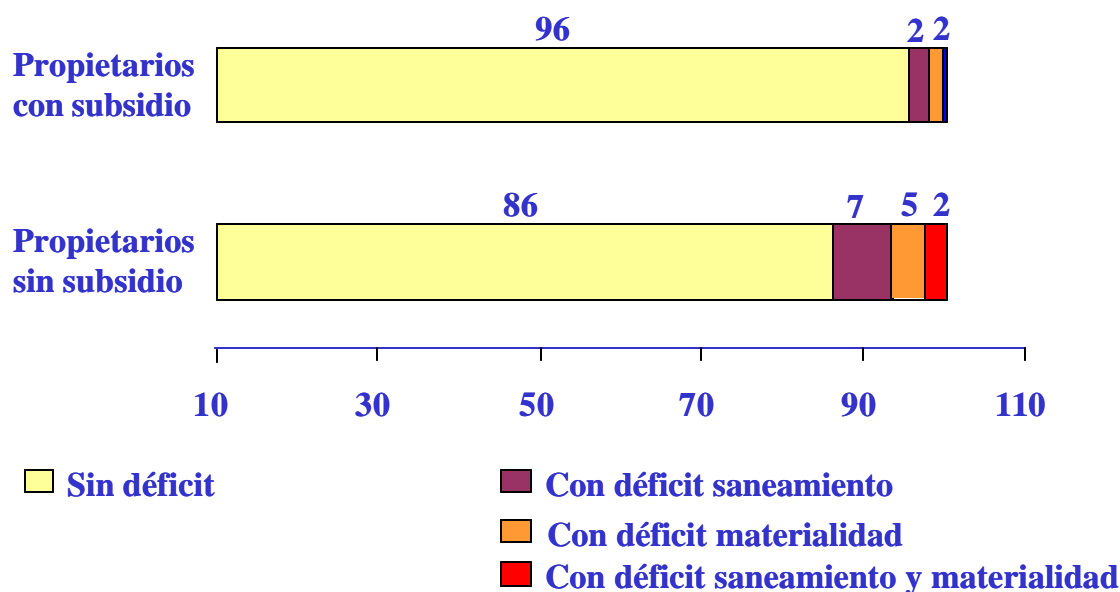


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Una mayor proporción de las viviendas de los beneficiarios de programas habitacionales se conservan en buenas condiciones de habitabilidad, es decir, sin deficiencias graves de materialidad o saneamiento, que las pertenecientes a los hogares que no compraron su casa con ayuda de subsidio.

Gráfico 19

Hogares residentes en vivienda propia
según acceso a subsidio por habitabilidad
2000

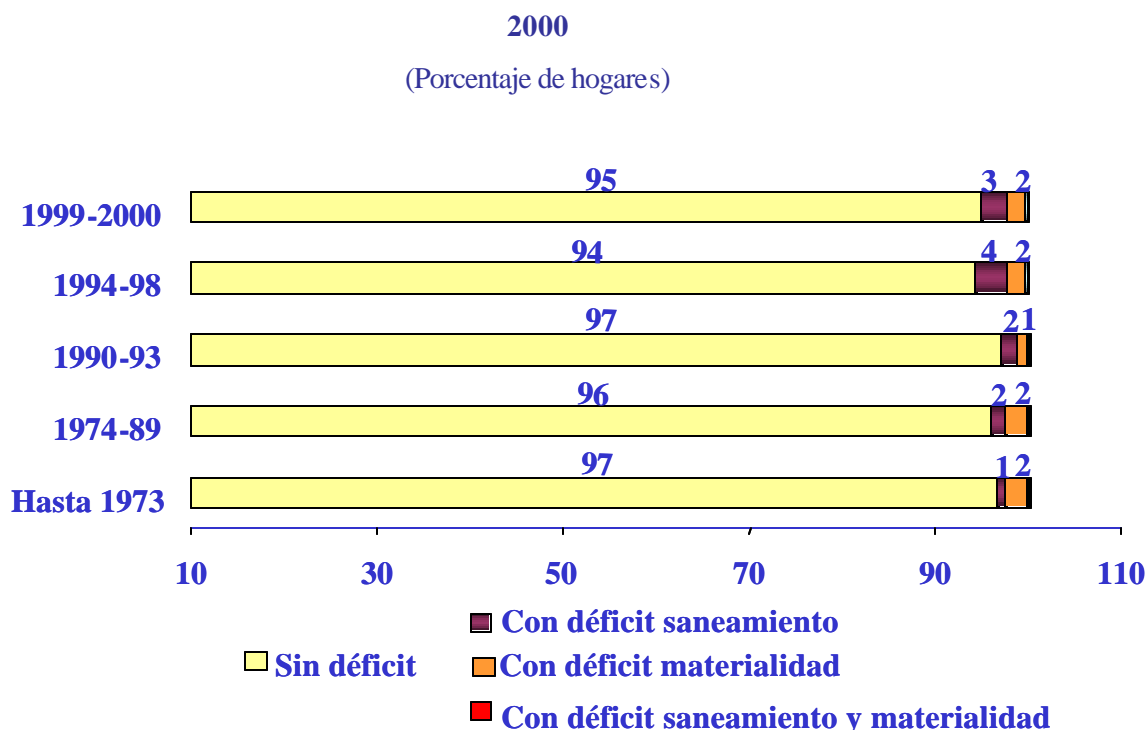


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Sólo una minoría de los beneficiarios de viviendas subsidiadas, (entre el 3 % y el 6 %), tiene problemas, de los cuales los más frecuentes se relacionan con falta de saneamiento. Este tipo de deficiencia se concentra en las zonas rurales.

Por antigüedad, se observa un mayor número de viviendas con deficiencias entre los beneficiarios que accedieron a subsidios después de 1994. En relación con los problemas de saneamiento, ello reflejaría el incremento de los subsidios rurales durante la década pasada, donde existen mayores dificultades para urbanizar. Las deficiencias en materialidad afectan al 2% de los hogares, proporción similar a la que presentan los beneficiarios más antiguos (que recibieron el subsidio hasta el año 1989). Ello reflejaría en parte el aumento de las soluciones progresivas.

Gráfico 20
Hogares beneficiarios por habitabilidad de sus viviendas
según período de acceso al subsidio



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

4. Demanda por programas habitacionales

La demanda de subsidios se manifiesta en la inscripción para postular en los diferentes programas habitacionales. Los resultados de la Encuesta CASEN muestran que alrededor del 12% de los hogares y núcleos familiares (aproximadamente unos 560 mil postulantes) manifiesta intención de acceder a un subsidio habitacional ⁴.

Su demanda se concentra en dos programas: "vivienda básica" (40% de los que declaran estar inscritos o su intención de hacerlo) y el "subsidio general unificado" (31%).

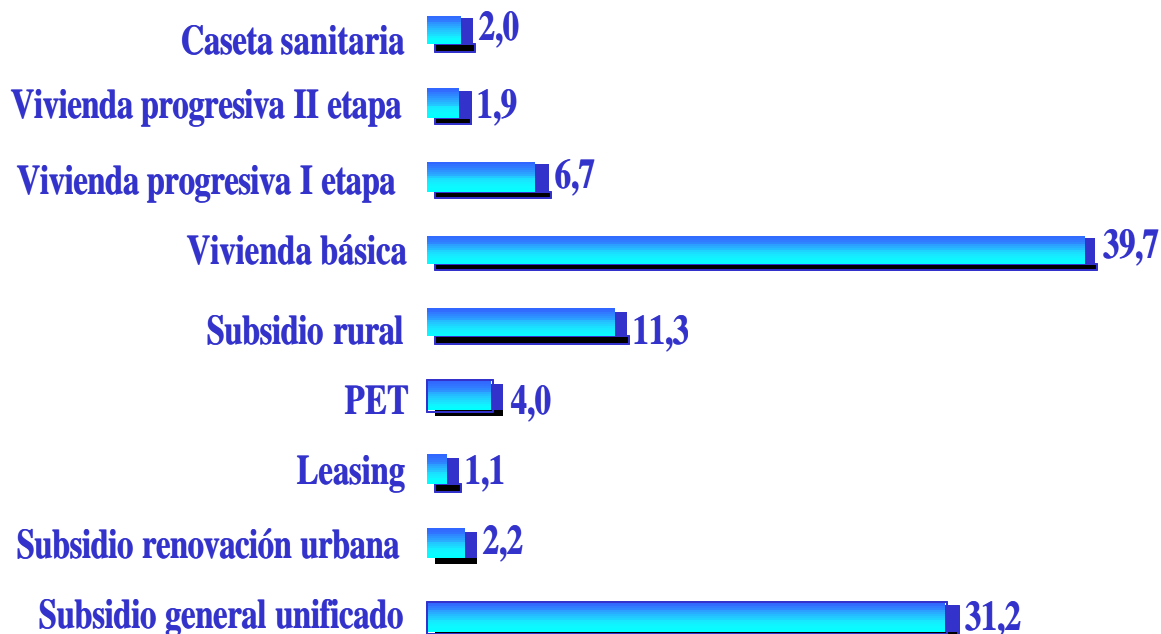
⁴ A esta demanda se agregan aproximadamente 100.000 hogares de los campamentos que atiende el Programa Chile Barrio.

Gráfico 21

Núcleos familiares inscritos en programas habitacionales

2000

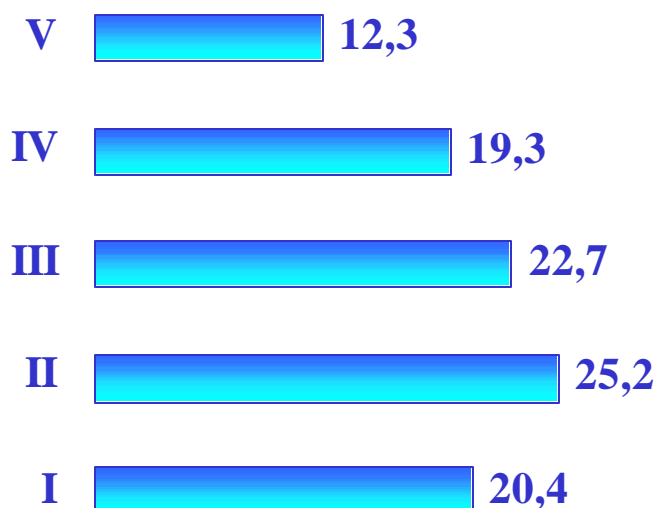
(Porcentaje de núcleos)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

El perfil de estos postulantes incluye a todos los estratos socioeconómicos, desde los más pobres hasta los sectores de ingresos medio-altos. Según se aprecia en el gráfico que se presenta a continuación, los núcleos familiares que postulan con mayor frecuencia clasifican en el segundo y tercer quintil. Los más pobres lo hacen en menor grado.

Gráfico 22
Núcleos familiares inscritos en programas habitacionales
por quintil de ingreso monetario
2000
 (Porcentaje de núcleos)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Por otra parte, se observa que postulan con mayor intensidad los hogares afectados por allegamiento (39,6%) que aquellos que tienen problemas de habitabilidad (6,3%) y quienes tienen simultáneamente ambos tipos de problema (5,9%). Estos porcentajes son mayores que los que estos sectores representan en el conjunto de hogares, como se aprecia en el gráfico siguiente.

También postulan aquellos que no tienen déficit, y aún cuando constituyen casi la mitad de los postulantes (48,8%) esta proporción es muy inferior a la que ellos representan en el total de hogares (62,5%).

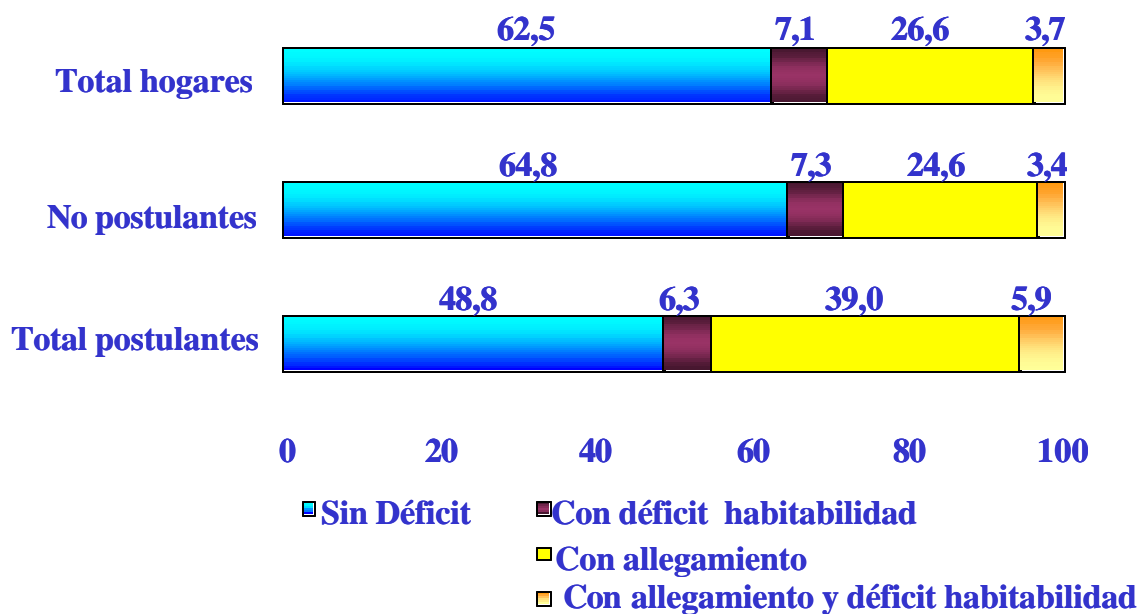
Gráfico 23

Hogares postulantes a subsidios habitacionales

según condiciones en que residen

2000

(Porcentaje de hogares)

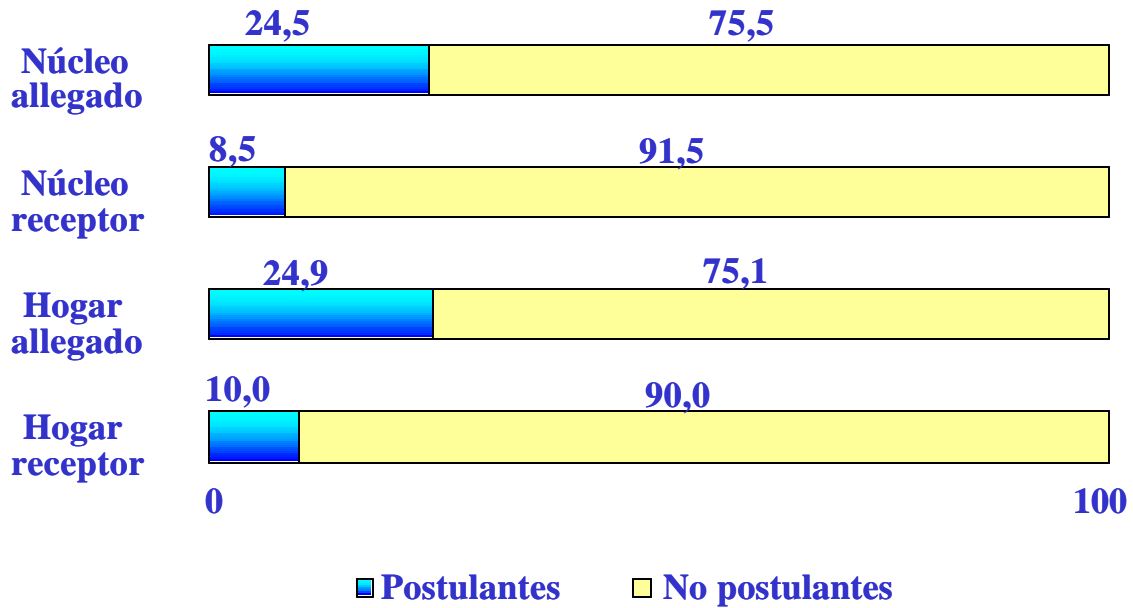


Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Entre los hogares afectados por allegamiento – receptores y allegados propiamente tal – son estos últimos los que más postulan.

En efecto, casi la cuarta parte de los hogares y núcleos familiares allegados declaran estar inscritos postulando a algún programa habitacional, proporción muy superior a la que muestran los hogares y núcleos que los acogen.

Gráfico 24
Postulación de los hogares y núcleos familiares afectados por allegamiento
2000
(Porcentajes)



Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

5. Resumen

Entre 1990 y 2000 disminuyeron los déficit de arrastre, mejoraron las condiciones en que reside la mayoría de los hogares del país y se amplió el acceso a la propiedad del sitio en que residen todos los sectores sociales:

Las familias allegadas disminuyeron de 919 mil a 743 mil y los hogares con deficiencias de habitabilidad, de 666 mil a 421 mil. Estos problemas afectan a los hogares de todos los quintiles de ingreso, aún cuando con mayor intensidad a los más pobres.

Así, los hogares con problemas de allegamiento o de habitabilidad disminuyeron desde un 53% a un 37% de los hogares del país.

Los propietarios del sitio en que residen aumentaron desde un 58% en 1990 a un 65% de los hogares del país en 2000.

Aún cuando la inversión pública en vivienda realizada desde los años cincuenta ha aportado las dos terceras partes del crecimiento del parque habitacional del país, sólo durante los noventa se logró quebrar la tendencia histórica al constante aumento de los déficit habitacionales.

Los avances fueron posible por el significativo aumento de la inversión pública en vivienda, que creció en un 67% entre 1989 y 2000. Esta inversión, más el aporte del sector privado, aseguró una oferta habitacional capaz de satisfacer el crecimiento de las necesidades originado por el aumento anual de hogares y el deterioro de parte del parque habitacional y de absorber también parte del déficit de arrastre.

Desde 1990, la política habitacional ha destinado una proporción creciente de esta inversión a los sectores más pobres, sin excluir a los sectores medios que a través del mercado no pueden acceder a una vivienda adecuada a sus necesidades y posibilidades.

Actualmente, las condiciones de habitabilidad de las viviendas de todos los beneficiarios de programas habitacionales implementados o vigentes son

comparativamente mejores a las que presentan las viviendas de los hogares que compraron sin ayuda estatal.

Desde el punto de vista de la demanda por subsidios, el año 2000, alrededor del 12% de los hogares y núcleos familiares encuestados postula, o tiene intención de hacerlo, a los programas habitacionales, especialmente a "vivienda básica" y al "subsidio general unificado".

Entre ellos están presentes los hogares pertenecientes a los diferentes quintiles de ingreso, pero con mayor frecuencia los del segundo quintil. También postulan más los allegados que los que residen en viviendas deficitarias.

Los avances en vivienda plantean nuevos desafíos. Junto con mantener la tendencia a absorber los déficit actuales con énfasis en los sectores más pobres, es necesario avanzar en la calidad de las soluciones y de los asentamientos que generan estos programas y, además, en la integralidad de los programas orientados a la extrema pobreza.

Anexo 1

Ficha técnica de la Encuesta CASEN 2000

Universo

el país, excluyendo las zonas de difícil acceso, a nivel nacional, regional, comunal⁵ y por zona.

Diseño muestral

El tipo de muestreo utilizado es

Estratificado: La estratificación utilizada es de tipo geográfico. El país se dividió en estratos, entendiéndose como tal a la conjunción de división político administrativa (comuna o agrupación de comunas) y área geográfica (urbana o rural).

Por conglomerados: En el área urbana están constituidos por los sectores de empadronamiento censal y en la rural como un conjunto de viviendas próximas.

Probabilístico: En cada conglomerado se seleccionan sectores censales con probabilidad proporcional al tamaño de éste, medido por el número de viviendas. Las viviendas a encuestar se eligen dentro de cada sector seleccionado.

Tamaño de la muestra

El año 2000, la muestra consideró 61.973 viviendas, 37.280 en la zona urbana y 24.693 en la zona rural. Se encuestaron 65.036 hogares, 38.338 en la zona urbana y 26.698 en la zona rural; esto es, aproximadamente, 240.000 personas.

⁵ El año 2000, 286 de un total de 341 comunas fueron autorrepresentadas.

Hogares muestrales

Región	Urbano	Rural	Total
I	889	1.389	2.278
II	1.198	606	1.804
III	1.220	710	1.930
IV	1.433	1.713	3.146
V	4.730	1.463	6.193
VI	2.447	2.299	4.746
VII	2.521	3.849	6.370
VIII	6.383	5.049	11.432
IX	3.088	3.346	6.434
X	2.420	3.460	5.880
XI	469	409	878
XII	524	321	845
R.M.	11.016	2.084	13.100
Total	38.338	26.698	65.036

El error muestral a nivel nacional (hogares) es de 0,38%, a nivel urbano, 0,5% y a nivel rural, 0,6%. El máximo error a nivel de región y zona es de 5%.

Anexo 2**Índice de habitabilidad**

Este índice de habitabilidad clasifica a los hogares según las características físicas de su vivienda y el acceso a servicios domiciliarios básicos.

Las características físicas se resumen en los indicadores de materialidad y de saneamiento. El primero considera los materiales, según su estado de conservación, de muros, techos y pisos; el de saneamiento identifica la disponibilidad y calidad de servicios básicos domiciliarios: agua potable, sistema de eliminación de excretas y energía eléctrica.

Categorías:

Hogares sin déficit de habitabilidad

Hogares con déficit de saneamiento

Hogares con déficit de materialidad

Hogares con déficit de habitabilidad (saneamiento y materialidad)

Indicador de materialidad

El indicador de materialidad se construye a partir de las preguntas del módulo vivienda de la Encuesta CASEN relativas al tipo y calidad de muros, techo y piso de la vivienda. Los muros, piso y techo se clasifican como bueno(B), aceptable (A) o malo (M), si se cumplen las siguientes condiciones:

- Muro (B) Ladrillo, concreto, albañilería de piedra, tabique forrado, adobe; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (A) Barro, quincha o pirca, tabique sin forro; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (M) Desecho o cualquier material; de estado de conservación "malo".
- Techo (B) Teja, tejuela, losa o piedra, zinc o pizarreño con cielo interior; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (A) Zinc o pizarreño sin cielo interior, paja, coirón, totora; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (M) Fonolita, desecho o cualquier otro; de estado de conservación "malo".
- Piso (B) Radier revestido o no revestido, madera sobre soleras o vigas; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (A) Madera, plástico o pastelones sobre tierra; de estado de conservación "bueno" o "aceptable".
- (M) Piso de tierra u otro de estado de conservación "malo".

A partir de lo anterior, el indicador de materialidad clasifica a las viviendas en las categorías de Buena, Aceptable, Aceptable con mejoras (recuperable) y Deficitaria o de reemplazo de acuerdo a:

Buena	Muro (B) y techo (B) y piso (B o A)
Aceptable	Muro (A) y techo (B o A) y piso (B o A) Muro (B) y techo (A) y piso (B o A)
Recuperable	Muro (B o A) y techo (B o A) y piso (M) Muro (B o A) y techo (M) y piso (B o A) Muro (B o A) y techo (M) y piso (M)
Deficitaria	Muro (M) y techo (B o A o M) y piso (B o A o M)

Indicador de saneamiento

Se construye a partir de las preguntas del módulo vivienda de la Encuesta CASEN relativas a la disponibilidad de agua, al sistema de eliminación de excretas y a la disponibilidad de energía eléctrica en la vivienda. Cada uno de estos elemento se clasifican como bueno (B), aceptable (A) o malo (M), si se cumplen las siguientes condiciones:

Disponibilidad de agua	(B)	Red pública con llave en sitio o vivienda.
	(A)	Pozo o noria con llave en sitio o vivienda.
	(M)	Río, vertiente u otra con llave en sitio o vivienda y “por acarreo”.
Sistema de eliminación de excretas	(B)	WC conectado a alcantarillado.
	(A)	WC conectado a fosa séptica.
	(M)	Letrina sanitaria o pozo negro o no dispone.
Disponibilidad de energía eléctrica	(B)	Dispone red pública con medidor.
	(A)	Dispone generador u otra fuente.
	(M)	Dispone red pública sin medidor o no dispone.

A partir de lo anterior, el indicador de saneamiento clasifica a las viviendas en las categorías de Buena, Aceptable, Regular, Menos que regular y Deficitaria de acuerdo a:

Buena	Agua (B) y eliminación de excretas (B) y energía eléctrica (B o A)
Aceptable	Agua (A) y eliminación de excretas (B o A) y energía eléctrica (B o A) Agua (B) y eliminación de excretas (A) y energía eléctrica (B o A)
Regular	Agua (B o A) y eliminación de excretas (B o A) y energía eléctrica (M) Agua (B o A) y eliminación de excretas (M) y energía eléctrica (B o A)
Menos que regular	Agua (B o A) y eliminación de excretas (M) y energía eléctrica (M)
Deficitaria	Agua (M) y eliminación de excretas (B o A o M) y energía eléctrica (B o A o M)